

Universidad Teológica del Caribe
Escuela Graduada Luz M. Rivera
Saint Just, PR

Historia del Pensamiento Cristiano TH619

Asignación:

“¿Cómo la Iglesia ha defendido la fe cristológica en sus primeros 15 siglos?”

Profesor Dr. Carlos R. Colón

Yascelene Y. Torres Rivera

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
CONTENIDO.....	3
Justino Mártir y la defensa de la fe ante el paganismo.....	3
Atanasio de Alejandría y la defensa de la divinidad de Cristo.....	5
Agustín de Hipona y la defensa de la gracia y la redención.....	6
CONCLUSIÓN.....	7
BIBLIOGRAFÍA.....	9

¿Cómo la Iglesia ha defendido la fe cristológica en sus primeros 15 siglos?

Desde los primeros siglos del cristianismo, la Iglesia se ha visto en la necesidad de defender la fe cristológica contra ataques externos e internos. En los primeros quince siglos, diversos teólogos, apologistas y padres apostólicos desempeñaron un papel clave en la articulación y protección de las doctrinas fundamentales sobre Jesucristo. Este ensayo examina las contribuciones de tres figuras fundamentales: Justino Mártir, Atanasio de Alejandría y Agustín de Hipona, explorando los argumentos que utilizaron para defender la fe y su relevancia en la actualidad. El desarrollo del pensamiento cristiano ha sido ampliamente estudiado por diversos historiadores y teólogos. Justo L. González, en su obra ¹*Historia del pensamiento cristiano*, ofrece un análisis detallado de la evolución teológica de la Iglesia desde sus inicios hasta la era moderna

Justino Mártir y la defensa de la fe ante el paganismo

²Justino Mártir (100-165 d.C.) fue un apologista cristiano que vivió en el siglo II y desempeñó un papel crucial en la defensa de la fe ante el imperio romano y el pensamiento filosófico grecolatino. Su obra más destacada, la *Primera Apología*, fue dirigida al emperador

¹ **Justo L. González.** *Historia del pensamiento cristiano*. Vol. 1-3. Nashville: Editorial Caribe, 2000.

² Justino Mártir. *Primera Apología*. Traducido por Leslie William Barnard. Nueva York: Paulist Press, 1997.

Antonino Pío en un esfuerzo por refutar las acusaciones de ateísmo y subversión lanzadas contra los cristianos.

Uno de los principales argumentos de Justino fue la identificación de Cristo con el *Logos*, un concepto tomado de la filosofía estoica y platónica. Justino argumentó que Cristo era la manifestación encarnada de la Razón Divina que había iluminado a los filósofos paganos en la antigüedad. Esta estrategia permitió establecer un puente entre el cristianismo y el pensamiento filosófico, lo que facilitó la aceptación del cristianismo en un contexto intelectual hostil.

Además, Justino defendió la fe cristiana con un enfoque racional, demostrando que la enseñanza cristiana no era irracional ni subversiva, sino la culminación de la verdadera filosofía. Argumentó que los valores cristianos eran superiores a los del paganismo, en términos de moralidad y conocimiento divino. Su defensa de la fe no solo ayudó a refutar la persecución injusta, sino que también sentó las bases para el desarrollo de una teología cristiana que dialogaba con la filosofía.

Es importante destacar que el método de Justino al usar la filosofía pagana como herramienta apologética sigue siendo relevante hoy en día. En un mundo secularizado, ³la apologética cristiana ha retomado la estrategia de Justino para demostrar que la fe y la razón no son opuestas, sino complementarias. Su contribución nos enseña que la defensa de la fe no debe ser meramente doctrinal, sino también racional y accesible para aquellos que buscan la verdad en otros sistemas de pensamiento. Su disposición a enfrentar la muerte por sus creencias demuestra

³ Justino Mártir. *Primera Apología*. Traducido por Leslie William Barnard. Nueva York: Paulist Press, 1997.

su compromiso con la verdad del Evangelio y su rol como precursor de la defensa sistemática del cristianismo.

Atanasio de Alejandría y la defensa de la divinidad de Cristo

⁴En el siglo IV, Atanasio de Alejandría (296-373 d.C.) se convirtió en una de las figuras más influyentes en la defensa de la doctrina cristológica frente a la herejía arriana. El arrianismo, promovido por Arrio, sostenía que Cristo no era de la misma esencia que el Padre, sino una criatura subordinada a Él. Esta interpretación amenazaba el fundamento mismo de la fe cristiana, ya que debilitaba la doctrina de la Trinidad y la redención.

Atanasio, en su obra *Contra los arrianos*, argumentó que Cristo es *homoousios* (de la misma esencia) con el Padre, utilizando textos bíblicos como Juan 1:1 (“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”). ⁵Su defensa de la plena divinidad de Cristo fue clave en el Concilio de Nicea (325 d.C.), donde la Iglesia rechazó el arrianismo y formuló el Credo Niceno. La controversia arriana y la defensa de la divinidad de Cristo fueron temas centrales en el siglo IV. Según Justo L. González, el Concilio de Nicea marcó un antes y un después en la historia de la teología cristiana, estableciendo el concepto de *homoousios* como doctrina oficial de la Iglesia,

El impacto de Atanasio no se limitó solo al ámbito doctrinal, sino que también fue clave en la consolidación de la autoridad de la Iglesia. Sus escritos contribuyeron a la comprensión de la Trinidad, y su incansable lucha contra el arrianismo le valió múltiples exilios. Sin embargo, su

⁴ Atanasio de Alejandría. *Contra los arrianos*. Traducido por William G. Rusch. Crestwood, NY: St. Vladimir's Seminary Press, 1995.

⁵ J. N. D. Kelly. *Early Christian Creeds*. 3rd ed. Nueva York: Longman, 1972.

firmeza aseguró la ortodoxia cristiana y estableció un modelo de fidelidad doctrinal ante las presiones políticas y teológicas.

La importancia del pensamiento de Atanasio sigue siendo relevante hoy día, ya que las discusiones sobre la divinidad de Cristo continúan siendo centrales en el diálogo interreligioso y en la defensa del cristianismo ortodoxo frente a interpretaciones que buscan reducir a Cristo a una figura meramente humana. Su legado demuestra la importancia de una teología bien fundamentada para preservar la fe cristiana en tiempos de crisis. Atanasio nos enseña que la fe debe ser defendida con convicción y sacrificio, incluso ante la oposición y el rechazo. Su lucha incansable, incluso en el exilio, refleja el compromiso inquebrantable con la verdad doctrinal, lo que lo convierte en un modelo de integridad teológica para la Iglesia de todos los tiempos.

Agustín de Hipona y la defensa de la gracia y la redención

⁶San Agustín de Hipona (354-430 d.C.) fue una de las mentes teológicas más influyentes de la Iglesia primitiva. Sus escritos abordaron diversos desafíos doctrinales, entre ellos la refutación del pelagianismo, una herejía que negaba la necesidad de la gracia divina para la salvación.

En su obra *De natura et gratia*, Agustín argumentó que la humanidad está marcada por el pecado original y que solo la gracia de Dios, manifestada en Cristo, puede redimir al ser humano.

⁶ Agustín de Hipona. *De natura et gratia*. Traducido por Peter Holmes y Robert Ernest Wallis. En *A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, First Series, Vol. 5*, editado por Philip Schaff. Búfalo, NY: Christian Literature Publishing Co., 1887.

Enfatizó la soberanía de Dios en la salvación y la importancia de la fe por encima del esfuerzo humano. Su pensamiento influyó en el desarrollo de la doctrina de la justificación y en la teología reformada siglos después.

Además de sus contribuciones en la doctrina de la gracia, Agustín también defendió la Iglesia como el cuerpo de Cristo y la autoridad eclesiástica como garante de la verdad revelada. En su obra ⁷*La Ciudad de Dios*, contrapuso la ciudad terrenal, marcada por el pecado y el orgullo humano, con la ciudad celestial, cuyo fundamento es Dios mismo. Esta visión ayudó a estructurar la teología política cristiana y a dar un marco de referencia para la relación entre la Iglesia y el Estado. La disputa de Agustín contra el pelagianismo tuvo implicaciones profundas para la teología de la gracia. Justo L. González resalta cómo Agustín defendió la idea de que la salvación es completamente obra de Dios y no depende del mérito humano

Hoy en día, la relevancia de Agustín sigue vigente en los debates sobre la relación entre la fe y las obras, la soberanía de Dios y el libre albedrío. Su pensamiento es clave en la apologética cristiana contemporánea, que sigue defendiendo la centralidad de la gracia en la salvación. Su énfasis en la teología de la gracia sigue impactando tanto el catolicismo como el protestantismo, y su visión de la historia ha influido en la manera en que la Iglesia entiende su papel en el mundo. Su capacidad para sintetizar la filosofía clásica con la teología cristiana lo convierte en un pilar del pensamiento cristiano, proporcionando respuestas profundas y atemporales a las preguntas existenciales del hombre.

⁷ Agustín de Hipona. *La Ciudad de Dios*. Traducido por Henry Bettenson. Londres: Penguin Books, 2003.

El desarrollo del pensamiento cristiano en los primeros quince siglos estuvo marcado por la labor de grandes teólogos y defensores de la fe. Justino Mártir estableció un puente entre la filosofía y el cristianismo, Atanasio de Alejandría aseguró la ortodoxia trinitaria, y Agustín de Hipona afirmó la necesidad de la gracia para la salvación.

Sus contribuciones no solo protegieron la fe de ataques doctrinales, sino que también ayudaron a establecer bases sólidas para la teología cristiana que perduran hasta el día de hoy. En un mundo donde las doctrinas cristianas continúan siendo desafiadas, sus enseñanzas siguen siendo una guía sólida para la defensa de la fe cristológica y ofrecen herramientas para responder a los desafíos contemporáneos con fundamentos bíblicos y teológicos.

Bibliografía

Agustín de Hipona. *De natura et gratia*. Traducido por Peter Holmes y Robert Ernest Wallis. En *A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, First Series*, Vol. 5, editado por Philip Schaff. Búfalo, NY: Christian Literature Publishing Co., 1887.

Agustín de Hipona. *La Ciudad de Dios*. Traducido por Henry Bettenson. Londres: Penguin Books, 2003.

Atanasio de Alejandría. *Contra los arrianos*. Traducido por William G. Rusch. Crestwood, NY: St. Vladimir's Seminary Press, 1995.

González, Justo L. *Historia del pensamiento cristiano*. Vols. 1-3. Nashville: Editorial Caribe, 2000.

Justino Mártir. *Primera Apología*. Traducido por Leslie William Barnard. Nueva York: Paulist Press, 1997.

Kelly, J. N. D. *Early Christian Creeds*. 3rd ed. Nueva York: Longman, 1972.